

LA VOZ DE

VICTORIA

DEL CREYENTE

1967 // MINISTERIOS KENNETH COPELAND \ 2017

JESÚS ES EL SEÑOR



DENTRO:
Homenajes de
Oral Roberts
y Jerry Savelle

MÁS:
Palabra Profética
para el 2017 { pág 5 }



AÑOS de MINISTERIO

LA FUNDACIÓN DE UN MINISTERIO

{ pág 2 }

1967 // 2017

LA FUNDACIÓN DE UN MINISTERIO

1966 Kenneth cantando en una reunión de Oral Roberts.

EN 1967, EN UN MOMENTO EN EL QUE KENNETH Y GLORIA COPELAND NI SIQUIERA SABÍAN LO QUE SIGNIFICABA VIAJAR A LA CIUDAD MÁS CERCANA, AMBOS COMPROMETIERON SUS VIDAS PARA IR POR TODO EL MUNDO Y PREDICAR LA PALABRA INCORRUPTIBLE DE DIOS.

MINISTERIOS KENNETH COPELAND: RESEÑA HISTÓRICA



“Él me mostró exactamente lo que me estaba llamando a hacer”, recuerda Kenneth años más tarde acerca de su mandato. “Me estaba llamando a predicar el evangelio a las naciones... Me dijo que las naciones serían tomadas en un día—y algunas de ellas serían tomadas por este ministerio”.

HOY, 50 años más tarde, los Ministerios Kenneth Copeland tienen oficinas y empleados en los Estados Unidos, Canadá, África, Europa, Ucrania y Colombia. Sus libros, revistas, CDs y DVDs son traducidos al menos a 22 idiomas para alcanzar el mundo con el mensaje de victoria.

Para los Copeland, todo comenzó como un recorrido de fe cuando en marzo de 1967, Kenneth se encontraba de pie en el cauce seco del río Arkansas, lugar donde recibió el llamado de parte de Dios para el ministerio.

“Él me mostró exactamente lo que me estaba llamando a hacer”, recuerda Kenneth años más tarde acerca de su mandato. “Me estaba llamando a predicar el evangelio a las naciones... Me dijo que las naciones serían tomadas en un día—y algunas de ellas serían tomadas por este ministerio”.

Para Kenneth, la preparación para predicarle a las “naciones” empezaría el verano de ese mismo año; sin embargo, no ocurrió en un púlpito detrás de un podio. Kenneth dio su primer paso de fe respondiendo al llamado de Dios al tomar su Biblia y caminar desde la habitación hasta la sala en la pequeña casa en la que él y Gloria vivían en Tulsa, Oklahoma. Esa distancia era la más lejana que podía recorrer. No tenía dinero alguno, ni reuniones en su agenda, y Dios le había dado instrucciones específicas de nunca pedir dinero a las personas, o un lugar para predicar.

No mucho tiempo después, las llamadas para que Kenneth ministrara empezaron a llegar. Y han continuado desde aquel entonces. A cualquier lugar al que van —desde la cima más alta al valle más profundo y en los confines de la Tierra —Kenneth y Gloria continúan predicando la Palabra incorruptible a las naciones. Ellos están llevando a las personas de la leche espiritual a la carne de la Palabra de Dios y moldeando el curso de una generación completa de creyentes.

El crecimiento del ministerio

Los años 70 fueron muy importantes para el crecimiento de la Asociación Evangelística Kenneth Copeland, la cual más adelante se convertiría en los Ministerios



Kenneth Copeland. El primer ejemplar de “La Voz de Victoria del Creyente” (LVVC) fue publicado en 1973 como un periódico de 4 páginas, el cual se distribuyó a 3.000 personas.

Hoy en día, esta publicación ha evolucionado hasta convertirse en una revista a todo color de 32 páginas, la cual se distribuye todos los meses a casi 365.000 suscriptores en todo el mundo, en 204 países y territorios, a lo largo de 5 continentes.

Desde finales del año 2000, KCM África ha impreso su revista propia; KCM Europa lo hace desde el 2002, y Australia comenzó a imprimir su revista en marzo de 2006.

Como parte del ministerio de niños, KCM lanzó *¡Shout! La Voz de Victoria para Niños* en el año 1994, con una lista aproximada de 5.000 suscriptores. En el 2007, con casi 190.000 suscriptores, la revista fue discontinuada en búsqueda de otras formas de alcance en el ministerio de niños.

KCM lanzó su ministerio de radio en mayo de 1975 cuando comenzó a salir al aire en 10 estaciones. No mucho tiempo después, el Señor le pidió al hermano Copeland que pusiera la Palabra “en todo medio de comunicación disponible”. En menos de un año, el programa se

continued pg. 4



¡CELEBRACIÓN DEL 50° ANIVERSARIO!

¡Cincuenta años!

Todo ese tiempo ha pasado desde que Kenneth y Gloria Copeland dieron su primer paso de fe, y respondieron llenos de valentía al llamado de Dios en sus vidas de ir por todas partes predicando la incorruptible Palabra de Dios—proclamando la verdad de la Palabra de Dios y Su amor incondicional por toda la humanidad, ¡y declarando que Jesús es el Señor!

Todo comenzó como un recorrido de fe en marzo de 1967, cuando Kenneth se encontraba de pie en el cauce seco del río Arkansas, donde recibió el llamado de Dios para el ministerio. Desde entonces, durante el último medio siglo, Kenneth y Gloria han mantenido con firmeza su compromiso de obedecer el mandato de Dios—¡sin opción para darse por vencidos!

Ha sido un viaje emocionante y lleno de recompensas. Empezando con este mes, y durante todo el 2017, recordaremos a través de palabras e imágenes los últimos 50 años, y todo lo que Dios, a través de Su fidelidad, ha hecho para hacer de KCM una bendición para cientos de miles de personas en todo el mundo. Leerás y escucharás los testimonios de algunas personas cuyas vidas cambiaron drásticamente a través de este ministerio. También traeremos a memoria algunos momentos memorables e históricos, y compartiremos contigo las historias detrás de algunas de las marcas emblemáticas que se han vuelto simbólicas con KCM. Durante 50 años, desde la cima más alta al valle más profundo y en los confines de la Tierra, KCM ha proclamado—y continúa haciéndolo—, que ¡Jesús es el Señor! Este ha sido y continúa siendo un viaje de fe. Y estamos agradecidos con Dios por ser parte de él. También estamos agradecidos, de que tú hayas sido parte del mismo. ¡Gracias Señor! Y gracias a nuestros colaboradores y amigos de KCM.

Ronald C. Jordan // Editor

escuchaba en más de 500 estaciones en los Estados Unidos de América y Canadá, resultando en un aumento de la producción y distribución de casetes—la única forma disponible de audio que había para la venta en aquel entonces—creciendo de 27.000 a 171.000 unidades.

La televisión se convirtió para KCM en otro “medio de comunicación disponible” en 1979, cuando el ministerio salió al aire con el primer programa semanal de una hora en TV. Diez años más tarde, en 1989, los Copeland valientemente se atrevieron a dar un paso de fe cuando lanzaron su programa diario de televisión “*La Voz de Victoria del Creyente*”, el cual se emite al aire 779 horas cada semana y es visto en 452 estaciones.

El ministerio de televisión se expandió aún más cuando en marzo de 2006 KCM comenzó a salir al aire con el programa “*La Voz de Victoria de Creyente*” en “*Trinity Broadcasting Network*” en idioma español – conocido como Enlace.

Esta cadena alcanza millones de hogares en los Estados Unidos, México, Centro América, Sur América y España.

Como parte del crecimiento y la expansión del ministerio, KCM completó su actualización con nuevos y avanzados equipos de ingeniería y producción de TV de alta definición, ofreciendo a los televidentes de todo el mundo la mejor transmisión posible del evangelio.

En el 2015, KCM extendió su alcance televisivo a través de la red *Dish* con

el comienzo de lo que sería la cadena “*La Voz de Victoria del Creyente*”, o BVOVN por sus siglas en inglés. Como anfitriones para una larga plana de legítimos maestros de la Biblia que enseñan la incorruptible Palabra de Dios las 24 horas del día los siete días de la semana, la cadena BVOVN también puede ser sintonizada vía Roku®, Apple TV® de 4ta generación, YouTube®, Amazon Fire TV, Facebook, iOS y en línea en el sitio bvovn.com*.

En el 2001, KCM estableció su presencia en internet vía kcm.org, proporcionando el acceso global a los artículos de la revista LVVC, así como audios y videos en vivo de Convenciones de Creyentes y Campañas de Victoria, y el acceso a sus emisiones de televisión. El lanzamiento de la Academia de Creyentes* en el año 2015 le permite a los colaboradores y amigos fortalecer su fe con un centro de aprendizaje al que pueden acceder en cualquier momento.

La radio *BVOV** ha estado al aire con 24 horas de programación desde el año 2001, ofreciendo el audio de las convenciones KCM, las Campañas de Victoria y los servicios de la Iglesia Internacional *Eagle Mountain* (EMIC por sus siglas en inglés), así como también música de KCM y otros artistas, y noticias a cada hora de la Asociación Americana de Familias. Los oyentes pueden escuchar los servicios de EMIC en vivo y por demanda a través de la radio vía internet.

A través de nuestros medios de comunicación social, KCM ha registrado 1.243.684 amigos en Facebook, más de 227.831 seguidores en Twitter, alcanzado más de 1.350.077 vistas de videos en YouTube y 1,1 millones de visitas en su blog oficial, kennethcopelandministries.org.

La comunidad en línea del colaborador*, lanzada en el 2015, ha provisto un lugar para que la gente se comunice con otras personas que comparten la misma fe—un lugar seguro para charlar, compartir, orar y darse ánimo mutuamente.

Viajando por el mundo

Las reuniones han jugado un papel muy importante en el llamado de KCM de evangelizar al mundo. En 1979, la primera semana de la Convención de Creyentes se llevó a cabo en Anaheim, California, donde continuó realizándose anualmente hasta el año 2007. Adicionalmente, KCM lanzó su Convención Anual de Creyentes del Suroeste en Fort Worth en 1981. La Convención de los Grandes Lagos se llevó a cabo por primera vez en el año 2003 y continuó hasta el 2008. El ministerio también celebra todos los años varias campañas de tres días, denominadas “Campañas de Victoria”, y también las reuniones de “Viviendo en Victoria”, de dos días de duración. Además de los eventos de KCM, los Copeland predicán en diversas reuniones e iglesias a través del año.

Kenneth y Gloria viajan miles de millas y pasan cientos de horas en el aire todos los años, viajando por el mundo y predicando el evangelio, incluyendo lugares como Australia, Canadá, China, Italia, Nigeria, Suiza, Ucrania, el Reino Unido, Peru y Venezuela.

Un aspecto vital de las Convenciones de Creyentes de KCM y las Campañas de Victoria, ha sido la denominada “Escuela de Sanidad” de Gloria, la cual comenzó en 1979 después de que el Señor le instruyera que: “empezara a enseñar acerca de sanidad en cada reunión”. Ella escuchó al Señor decirle: *Quiero que compartas lo que sabes acerca de la sanidad, porque quiero que Mi pueblo esté sano.*

Desde su sede principal en Fort Worth, Texas, KCM supervisa sus seis oficinas internacionales. Es por medio de esas oficinas que KCM puede expandir su alcance con la Palabra de Dios.

El ministerio continúa creciendo, alcanzando lugares que el Señor indica para llevar el mensaje de esperanza, de promesa y de fe, proclamando al mundo entero que... “¡Jesús es el Señor!”



2017

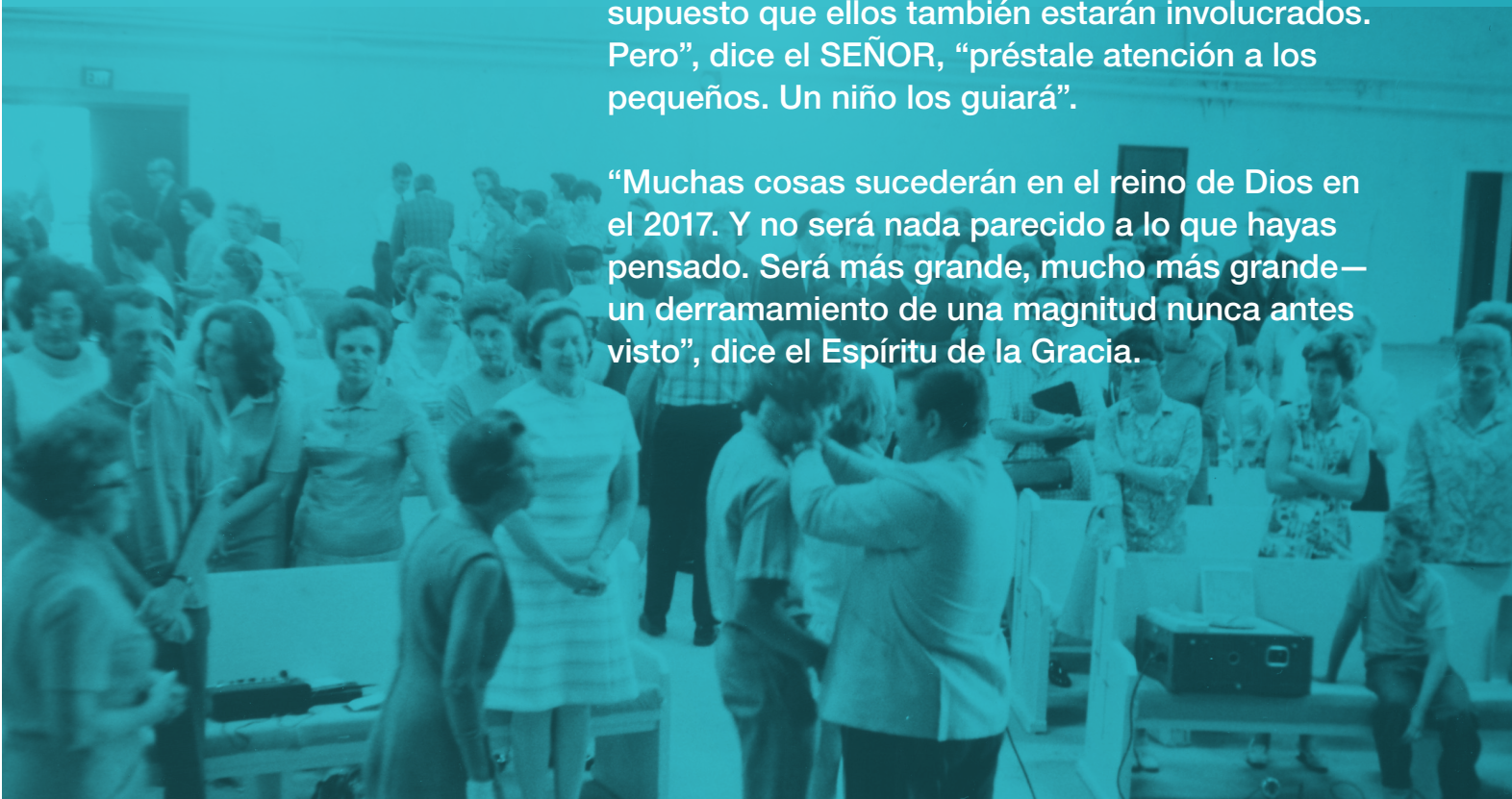
AÑO DE FABULOSOS DERRAMAMIENTOS DEL CIELO.

Profecía declarada por
Kenneth Copeland
Viernes, 30 de septiembre

“El próximo año. El próximo año. El próximo año no será nada parecido a lo que la gente ha pensado que sería. Será un “Año de Fabulosos Derramamientos del Cielo”.

“Milagros notorios... no sólo a manos de los ministros de los 5 ministerios, sino también entre la gente. Los creyentes impondrán sus manos sobre los enfermos y ocurrirán milagros notorios. Sin embargo, préstale atención a los niños. Observa a los niños manifestar un poder que provoca milagros a su alrededor. Y son solamente niños. Y serán solamente niños. No estoy hablando de jóvenes de 15 a 20 años. Por supuesto que ellos también estarán involucrados. Pero”, dice el SEÑOR, “ préstale atención a los pequeños. Un niño los guiará”.

“Muchas cosas sucederán en el reino de Dios en el 2017. Y no será nada parecido a lo que hayas pensado. Será más grande, mucho más grande— un derramamiento de una magnitud nunca antes visto”, dice el Espíritu de la Gracia.

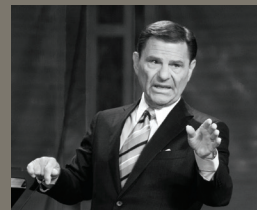


por
Kenneth
Copeland

BENDECIDO PARA TERMINAR CON LA HAMBRUNA

Si alguna vez has sentido la tentación de pensar que creerle a Dios por prosperidad es egoísta, debes recordar que: ¡Este mundo necesita que seas BENDECIDO! Por supuesto que los incrédulos no se dan cuenta de esta verdad; sin embargo, es cierto de cualquier manera. En este momento

el mundo está enfrentando retos económicos asombrosos. Está gimiendo debido a los problemas que no tienen una solución en lo natural.





La misma Tierra se desgasta bajo el peso del pecado y la maldición.

Todos pueden observarlo, y los “expertos” del mundo están tratando de hacer todo lo que pueden para contrarrestarlo. Están construyendo molinos de viento e imprimiendo más dinero, tan rápido como pueden. Sin embargo, esas cosas no arreglarán la situación.

El planeta no está clamando por esquemas inventados por los hombres. Este planeta está clamando por la BENDICIÓN de Dios, y los creyentes nacidos de nuevo son el medio a través del cual esa BENDICIÓN fluye. Por esa razón, Romanos 8 dice que toda la creación está esperando impaciente por «la manifestación de los hijos de Dios» (versículo 19).

Somos nosotros los que tenemos la respuesta a la maldición que plaga este lugar. Cuando nos levantemos y caminemos plenamente en LA BENDICIÓN que está sobre nosotros como herederos con Jesús «también la creación misma será liberada de la esclavitud de corrupción, para así alcanzar la libertad gloriosa de los hijos de Dios» (versículo 21).

“Pero hermano Copeland, todos los días escucho que la raíz del problema es el calentamiento global. ¿Estás diciendo que no crees en eso?”

Bueno, yo creo en el calentamiento global. Sin embargo, creo en el calentamiento auténtico; aquel que vendrá cuando Dios acabe con esta Tierra, listo para hacerla de nuevo. En ese día, 2 Pedro 3:10 dice que este planeta se derretirá como una bola de nieve en el verano. Todos los molinos de viento en el mundo no podrán detenerlo, porque será la obra de Dios y no de la humanidad.

Los seres humanos no tienen la

capacidad de destruir este planeta. Y aún si la tuviéramos, jamás nos darán la oportunidad. Dios creó esta Tierra y Él es el único que puede acabar con ella.

Por el momento, tú y yo tenemos un trabajo que llevar a cabo, aquí y ahora. Como representantes del SEÑOR Jesucristo, tenemos un pacto de BENDICIÓN a nuestra disposición. Somos responsables ante de Dios de ser BENDECIDOS y de ser una BENDICIÓN en medio de un mundo que la necesita desesperadamente.

Lee Génesis 26 en algún momento y verás lo que quiero decir. Éste narra un tiempo en que la hambruna golpeó la región donde vivía Isaac y Dios le dijo que permaneciera allí, en medio de la misma, y fuera una BENDICIÓN. En lo natural, para Isaac habría tenido más sentido escapar de la situación mudándose a Egipto. Sin embargo, Dios específicamente le instruyó que hiciera lo contrario.

«El Señor se le apareció y le dijo: No vayas a Egipto. Quédate a vivir en la tierra que yo te diré. Habita como extranjero en esta tierra, y yo estaré contigo y te bendeciré... y así confirmaré el juramento que le hice a Abrahán, tu padre... Todas las naciones de la tierra serán bendecidas en tu simiente» (versículos 2-4).

Excava otro pozo

Isaac le creyó a Dios he hizo lo que le dijo. Puso LA BENDICIÓN a trabajar, sembró semillas en la tierra, y cosechó el ciento por uno en un año. Justo en medio de la hambruna, “...se hizo rico y prosperó. Tanto se engrandeció que llegó a tener mucho poder” (versículo 13).

Una de las maneras en las que prosperó fue abriendo nuevamente los pozos de agua de su padre, que los mismos Filisteos habían tapado con tierra años atrás. (Esto muestra lo tontas que pueden ser las mentes que han sido cegadas por el pecado y la oscuridad. Los Filisteos vivían en un desierto seco y caliente. Por lo tanto, necesitaban toda el agua que pudieran conseguir. Aun así, habían inutilizado

CONSEJOS PRÁCTICOS



Nunca pienses que creerle a Dios por prosperidad es egoísta. ¡Este mundo necesita que seas BENDECIDO! A continuación, te presentamos unos consejos que te ayudarán:

1

Esta Tierra y todo lo que contiene está clamando por que LA BENDICIÓN de Dios fluya a través de ti. Romanos 8:19

2

En medio de la hambruna, Isaac trajo prosperidad a una región entera a causa de caminar en LA BENDICIÓN de Dios. Génesis 26:3-4

3

La misma BENDICIÓN que estaba con Isaac, ahora está en ti a través de tu relación con Jesús. Gálatas 3:13-14

4

La pobreza no es un problema de dinero; es un problema espiritual y Jesús lo venció en la cruz. 2 Corintios 8:9

5

Como heredero de Jesús, heredaste todas las cosas en abundancia para que las disfrutes, y todo aquello que necesitas para ser una BENDICIÓN donde quiera que vayas. 2 Corintios 9:8

pozos en perfecta condición sólo porque estaban celosos de Abrahán).

Estos pozos le pertenecían por derecho a Isaac, ambos por herencia y porque él los había excavado otra vez para restaurar su funcionamiento. Sin embargo, cada vez que abría uno, los filisteos se lo quitaban por la fuerza y lo reclamaban como propio. En lugar de pelear con ellos, Isaac les permitía quedarse con el pozo e iba y excavaba otro.

Durante este proceso dio con un río subterráneo que, según los historiadores judíos, liberó tanta agua que toda la región comenzó a florecer. Los árboles frutales florecieron. Los cultivos crecieron. Empezó a lucir como que la hambruna hubiera llegado a su fin, y todos en la región fueron **BENDECIDOS**.

Sin embargo, nadie prosperó más que Isaac. Prosperó tanto que aun sus propiedades fueron más que las del rey. Eso hizo que el rey se enojara y sacara a Isaac corriendo de la región. Cuando Isaac se fue, **LA BENDICIÓN** se fue con él y la hambruna retomó el control. La tierra se secó y las cosas se pusieron peor que antes.

Al darse cuenta de que se había

equivocado, el rey fue a buscar a Isaac y le pidió ayuda: “¿Umm... podemos hacer un trato?”, le dijo. “Hemos visto que El SEÑOR está contigo y queremos hacer un pacto contigo. Si regresas y vives en medio de nosotros, te prometemos que te protegeremos y nos aseguraremos de que nadie te haga daño a ti, a tu familia, o a tus bienes otra vez. Nos aseguraremos de que nadie más te robe de nuevo tus pozos”.

Obviamente, el rey filisteo había recibido una revelación: ¡él y su país necesitaban a Isaac—y necesitaban que estuviera **BENDECIDO!**

“¿Hermano Copeland, que tiene que ver esto con nosotros, los creyentes de hoy día?

¡Tiene todo que ver, porque nosotros tenemos sobre nosotros la misma **BENDICIÓN** que Isaac tenía!

Es **LA BENDICIÓN** original de Dios que vino sobre la humanidad en el Jardín de Edén cuando Dios le dijo a Adán y a su esposa: «... Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla...» (Génesis 1:28, RVR60). Es **LA BENDICIÓN** que, a pesar de que Adán y Eva destruyeron por el pecado, volvió de nuevo sobre Abrahán cuando Dios hizo un pacto con él y le dijo: «Y haré de ti

una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra» (Génesis 12:2-3).

Fue esta misma **BENDICIÓN** de Abrahán que estaba sobre Jesús de Nazaret. Él caminó en ella perfectamente durante toda Su vida terrenal. Después sufrió en la cruz y murió para poder darnos a nosotros esa misma **BENDICIÓN**. Como Gálatas 3:13-14 dice: «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero, para que en Cristo Jesús la bendición de Abrahán alcanzase a los gentiles...». Gracias a que como creyentes tenemos un pacto con Jesús, podemos caminar en **LA BENDICIÓN** tal como Él lo hizo. No solamente podemos prosperar en nuestra vida, sino que podemos llevar prosperidad a los que están a nuestro alrededor. Podemos florecer sin importar cuán rocosa se ponga la economía del mundo, porque nosotros no miramos al mundo como nuestra fuente. Nosotros miramos



Imprimimos nuestro primer boletín informativo

1973

Primera Convención de Creyentes Anaheim, California.

1978

Primera Convención de Creyentes del Suroeste Fort Worth, Texas

1981

Comienza la carta al Colaborador

1983

Las oficinas principales se mueven a la propiedad de Eagle Mountain

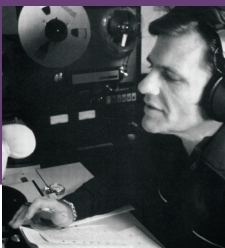
1986



EN TODO MEDIO DISPONIBLE

1967

Kenneth Copeland Ministries began



1976 Se abre la oficina KCM de Canadá

Comienza el programa radio

1979 Comienza el programa de Televisión dominical

Primera Escuela de Sanidad

Se abre la oficina de KCM en Australia

1982 Primer servicio satelital de comunión a todo el mundo

Se abre la oficina KCM de Europa

Se abre la oficina KCM de África



1989 Comienza la transmisión del programa de televisión diario

al SEÑOR— y Su BENDICIÓN que “es la que enriquece, y no añade tristeza con ella» (Proverbios 10:22).

La gente pobre no necesita un tesorero

Podrías decir: “¿Si LA BENDICIÓN te hace rico, por qué Jesús era pobre? ¡Él no lo era!

Hasta el instante en el que fue a la cruz, Él era extremadamente próspero. No solamente tenía los medios para financiar a todo su equipo ministerial, sino que también era famoso por darle dinero a los pobres. Sus recursos eran tan abundantes que necesitaba de un tesorero para supervisarlos.

¡La gente pobre no necesita un tesorero! Así que claramente, Jesús no fue pobre durante su vida en la Tierra. Él se hizo pobre en el calvario cuando aceptó sobre Sí la maldición que vino sobre la humanidad a través del pecado. Esa maldición tiene tres partes: Incluye la muerte espiritual, la enfermedad y la pobreza—y Jesús nos redimió de las tres. Él le dio vida a nuestro espíritu, proveyó salud para nuestro cuerpo y, como Pablo escribió en 2 Corintios 8:9, “...por amor a ustedes, siendo rico se hizo pobre, para que con su pobreza ustedes

Las intenciones del presidente eran buenas; sin embargo, no se percató de que la pobreza es un problema espiritual que requiere una solución del mismo tipo.

fueran enriquecidos”.

Esto es algo que, como creyentes, necesitamos entender con claridad: la pobreza no es un problema de dinero. Es un problema espiritual. Puedes tratar de solucionarla con todo el dinero que quieras; sin embargo, cuando se acabe, la pobreza seguirá presente. El presidente Lyndon Johnson lo demostró. Durante los años 1960 literalmente gastó billones de dólares en su “guerra contra la pobreza” y aun así, en este momento en los Estados Unidos, más personas viven en condiciones de pobreza que en ese entonces.

Las intenciones del presidente eran buenas; sin embargo, no se percató de que la pobreza es un problema espiritual que requiere una solución del mismo tipo. Sin embargo, Jesús lo hizo, y nos proveyó de una solución en la cruz. Él tomó en Sí la maldición

espiritual de la pobreza y se hizo más pobre que la persona más pobre que haya vivido alguna vez. Se convirtió en más pobre de lo que podamos imaginar para que pudiéramos ser librados de cada rastro de pobreza, y ser enriquecidos.

Te puedes preguntar: “¿Cuán ricos nos hizo Jesús?

¡Tan ricos como Él!

Cuando naciste de nuevo y te hiciste Su coheredero, no heredaste la mitad de lo que le pertenece. ¡Lo heredaste todo! Heredaste «todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos» (1 Timoteo 6:17), y ADEMÁS heredaste todo lo que necesitas para ser una BENDICIÓN donde quiera que vayas.

Cuando accedes a tu herencia en Jesucristo, y ofrendas con una actitud de fe y gozo, las BENDICIONES financieras fluirán abundantemente a



bvovn

Cadena “La Voz de Victoria del Creyente”

<p>El programa de Televisión empieza a transmitirse en Europa del Este</p> <p>1993</p>	<p>Comienza la construcción de la Iglesia Internacional Eagle Mountain</p> <p>1997</p>	<p>Se establece el equipo de ayuda al damnificado en respuesta al Huracán Katrina</p> <p>2005</p>	<p>Comienza la línea de oración de 24 horas al día, 7 días a la semana</p> <p>2008</p>	<p>Se abre la oficina de KCM en Asia</p> <p>Comienza la transmisión del programa dominical en Alemania</p> <p>2011</p>	<p>Se lanza la Academia de creyentes</p> <p>Se lanza el sitio en internet en chino</p> <p>2014</p>	<p>Comienza la radio en español</p> <p>2015</p>
<p>1994</p> <p>Se abre la oficina de KCM en Ucrania</p>	<p>1996</p> <p>Se lanza la página web</p>	<p>2006</p> <p>Comienza la transmisión del programa dominical en español en TBN Enlace</p>	<p>2012</p> <p>Comienza la revista en español</p> <p>Primer programa de televisión en HD</p> <p>Primer evento de Reaction Tour en Uganda</p>	<p>Se lanza la comunidad de colaboradores</p> <p>Se abre la primer oficina de KCM LATINOAMÉRICA en Bogotá Colombia.</p>		

2017
50 años de Ministerio



través de ti: «porque Dios ama a quien da con alegría. Y Dios es poderoso como para que abunde en ustedes toda gracia, para que siempre y en toda circunstancia tengan todo lo necesario, y abunde en ustedes toda buena obra» (2 Corintios 9:7-8).

“¿Pero, hermano Copeland, qué sucede si la economía cae en una depresión?”.

Bueno, ¿y qué si lo hace? Mientras continúes caminando en LA BENDICIÓN, puedes todavía siempre tener de más, especialmente en momentos difíciles para que podamos ser de BENDICIÓN a todos los que estén en necesidad.

Mis padres lo demostraron durante los años 1930 y 1940. Ellos prosperaron aun durante la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial. Ellos no tenían la revelación que nosotros tenemos en la actualidad acerca de caminar en LA BENDICIÓN, pero creían en Dios, diezaban y ofrendaban desde el día en que se casaron. Mi papá tenía dos cuentas bancarias. Una era su cuenta del diezmo, la cual le pertenecía a Dios, y la otra era su cuenta personal, y se aseguraba de no mezclarlas.

Como resultado, mientras mucha gente en este país se agolpaba en las filas de desempleo, mi papá nunca estuvo sin trabajo por más de 24 horas. Si perdía uno, siempre encontraba uno mejor, y muy rápido. Recuerdo cuando me contó acerca de una ocasión en particular en la que descubrió al final del día que lo habían despedido. Él y mi mamá oraron al respecto esa misma noche, y a la mañana siguiente, muy temprano sintió que debía ir a la fábrica de algodón. Cuando el dueño llegó, le preguntó a mi papá porque estaba allí.

“He venido temprano porque me necesitas”, le respondió mi papá.

“¿Puedes llevar la contabilidad?”, le preguntó el dueño.

“Sí”, le respondió.

Mi papá jamás había hecho contabilidad en toda su vida, pero era bueno con las matemáticas y pensó: *si puedo ver los libros de esta compañía, podré entender el sistema y continuar haciéndolo.* Él tenía razón. Le gustó el trabajo y terminó inscribiéndose en un curso de contabilidad en la Universidad

de Negocios de Draughon. Cuando terminó el curso, la misma universidad lo contrató para enseñar. Ellos continuaron promovándolo y el siguió prosperando. ¿Por qué? Porque LA BENDICIÓN del SEÑOR es la que enriquece.

Eventualmente, la universidad le ofreció un trabajo en ventas. No esperaban que lo aceptara porque era a comisión, pero él dijo: “¡Sí! ¡Ese es el trabajo que quiero!” El trabajo requería que viajara, y debido a la guerra, las llantas y la gasolina eran difíciles de encontrar; sin embargo, él siempre tuvo lo que necesitaba.

Debido a que LA BENDICIÓN obraba en su vida, mi papá vio las posibilidades que otras personas no vieron. Por ejemplo, un día durante la guerra, estaba en un pueblo pequeño por negocios y vio a un hombre vendiendo una horma muy grande de queso. Debido a que el queso escaseaba en ese momento, era costoso; sin embargo, mi papá compró la horma completa. Lo llevó a su auto, lo cortó en pedazos y se lo vendió a los dueños de los negocios en la plaza, haciendo una ganancia de 3 o 4 veces lo que había pagado. Lo sé porque yo estaba con él ese día.

¿Qué era lo que sucedía? Él siempre tenía en abundancia. Siempre tenía lo suficiente para toda obra buena.

Así fue todo el tiempo mientras yo crecía. Mi papá y mi mamá siempre estaban dando y ayudando a alguien. Cada evangelista que venía al pueblo se quedaba en nuestra casa. Aun en los tiempos más difíciles, mi mamá les preparaba pollo frito. Comían tanto que yo solía pensar que nos iban a dejar sin nada. Sin embargo, eso nunca sucedía.

Nunca hubo hambruna en la casa de los Copeland. Y nunca la habrá, porque todavía continuamos caminando en LA BENDICIÓN de Dios.

Lo mismo puede hacerse realidad en tu vida. Sin importar cuáles sean las condiciones a tu alrededor, puedes continuar creyendo en La PALABRA, ofrendando y prosperando. ¡Puedes tener todo lo suficiente en todas las cosas y ser una BENDICIÓN en medio de un mundo que desesperadamente necesita que seas BENDECIDO! 🍷



ESTAMOS AQUÍ PARA TI

¡LLÁMANOS
GRATIS!

Lunes a sábados
8:00am – 6:00pm
(hora MEXICO DF,
BOGOTÁ, COLOMBIA
LIMA, PERÚ)

Visita en la web
es.kcm.org/contacto
para información
más actualizada

 Colombia

01-800-518-4366
(1) **654-0008** Bogotá

 México

01-800-099-1165

 Perú

0-800-77-009

 Venezuela

0-800-136-2094

 Argentina

0-800-266-5156

También puedes llamarnos (*con cargo*) a nuestra
línea dedicada para Latinoamérica en Miami, EE.UU.:

(+1) 305-447-7531

o escribirnos a nuestra dirección:

Apartado Postal 100714
Bogotá, Colombia

TUS DONACIONES NOS AYUDAN A PROCLAMAR LA PALABRA

Visita en línea
es.kcm.org/siembra
para mirar un
video instructivo



es.kcm.org/CONTACTO





Nota del Editor:
en diciembre del
2006, en honor al
cumpleaños número
70 de Kenneth
Copeland y con motivo
del aniversario número
40 de KCM, el difunto
hermano Oral Roberts
le escribió la siguiente
carta a Kenneth y
Gloria Copeland.

TRIBUTO DE ORAL ROBERTS

1966: Kenneth Copeland (centro) ministrando con Oral Roberts (Izquierda)



Oral
Roberts

Como fundador y canciller de la Universidad Oral Roberts, en Tulsa, Oklahoma, el ahora difunto Oral Roberts es reconocido como uno de los líderes cristianos más famosos e influyentes del Siglo 20. Es el autor de más de 130 libros y el fundador de la Asociación Evangélica Oral Roberts. A través de los años, condujo más de 300 cruzadas de sanidad en más de 35 países, en 6 continentes.



Hola a todos. Me gustaría poder estar con ustedes hoy, en este aniversario número 40 de nuestros amados amigos, Kenneth y Gloria Copeland.

Hace cuarenta años, en realidad un año menos, treinta y nueve años atrás, ellos cruzaron la puerta de la Universidad Oral Roberts (ORU), atravesando las banderas que representan los distintos países de origen de nuestros estudiantes—más de 50 naciones. Kenneth se inscribió, siendo uno de los estudiantes de primer año de mayor edad que hayamos tenido. La primera vez que escuché de Kenneth, fue a través de mi socio en las cruzadas, Bob DeWeese, quien también era nuestro piloto. Él me dijo: “Oral, pienso que necesitamos otro piloto, y se acaba de inscribir uno formidable en ORU”. “¿Cómo se llama?”

“Kenneth Copeland, oriundo de Fort Worth y creo que tu esposa Evelyn es conocida de su mamá”.

Después, descubrí que Evelyn efectivamente conocía a su mamá y que eran buenas amigas.

Entonces, contratamos a Kenneth para que volara con nosotros en nuestras cruzadas y a otros lugares, y Kenneth resultó haciendo mucho más que pilotear. Se convirtió en mi chofer personal desde el hotel hacia las cruzadas; si una ciudad era lo suficientemente cercana a Tulsa, viajábamos en auto. Kenneth también se convirtió en la persona que preparaba a los discapacitados en una carpa especial que teníamos, además de la carpa principal de 10.000 asientos, la cual estaba preparada para ambulancias y todo aquel que trajera a las personas más enfermas que alguna vez hayas visto para recibir oración.

El trabajo de Kenneth consistía en escuchar mientras yo predicaba. Y al final, mientras me alistaba para ir a la carpa especial e imponer manos sobre cada discapacitado, debía pararse y parafrasear mi mensaje en cinco minutos, como máximo diez, y explicarles lo que haría

cuando llegara.

Yo los tocaría, a cada uno de ellos, en el Nombre de Jesús.

Con el pasar de los meses, observé que Ken estaba haciendo un muy buen trabajo; recuerda, esta era su primera experiencia haciendo algo por el estilo. Yo sabía que Kenneth siempre estaba a mi lado, algunas veces susurrándome algo al oído acerca de algún enfermo en particular. Recuerdo una ocasión en la que llegamos a una persona con un caso severo de cáncer; me di la vuelta hacia Kenneth y le dije: “Kenneth, imponle las manos a esta persona”. Kenneth nunca lo había hecho, pero se armó de valentía y en ese momento oró, de la mejor manera posible; yo no estaba complacido con la fortaleza ni con el entusiasmo de su oración. Así que él recuerda lo que sucedió a continuación: con una voz muy fuerte, exclamé: “En el Nombre del león de la Tribu de Judá, ¡levántate y sé sana!”

Él me dijo que esa fue una de las cosas más impactantes, tanto para su vida como para su futuro ministerio. Kenneth era así. Cuando manejábamos del hotel hacia la cruzada y auditorios bajo la gran carpa, mis hombres le habían instruido: “No te dirijas al hermano Roberts, a menos que él lo haga primero”, porque yo tenía mi mente enfocada en el mensaje y en mi actitud. Algunas veces hablaba con él. Y si tenía algo ardiendo en mi corazón, y ya sabiendo que él estaría en el ministerio, lo compartía con él. Yo desconocía la memoria fantástica que este joven tenía. Creo que Ken tendría unos 28 o 29 años en ese momento.

Sin embargo, alcancé a conocerlos a ambos, Ken y Gloria. Al final de su temporada en la Universidad de Oral Roberts, entraron en contacto con diversos ministerios. El hermano Hagin tuvo una influencia tremenda en ellos.

Recuerdo a Gloria contándome acerca de los casetes que había conseguido de este gran profeta de Dios;



ellos los escuchaban durante largas horas, especialmente Gloria. Por lo tanto, ellos tenían una fusión de mi ministerio, el ministerio de sanidad y de la semilla de fe que yo le había presentado al mundo, y el fantástico ministerio de la fe y la Palabra de Dios del hermano Hagin. Y hubo también otros ministerios que marcaron sus vidas.

Cuando llegó el momento de que se fueran y comenzaran su ministerio propio, nos reunimos. En una ocasión, Evelyn y yo los visitamos en una pequeña casa que habían rentado, la cual estaba muy por debajo de los estándares en los que ellos habían vivido. Pero lograron atravesar esa situación porque tenían un propósito para sus vidas. Hay tantas cosas que podría decir acerca de Kenneth Copeland y Gloria, pero no quiero quitarles mucho tiempo. Me gustaría decir un par de cosas, o probablemente tres antes de finalizar.

Pasaron unos dos o tres años desde su partida de la universidad, para que empezara a escuchar acerca de su ministerio. Él tenía una voz de oración muy fuerte. Los dos tenían una pasión por sanar a los enfermos. Su énfasis principal estaba en la Palabra de Dios. Si Dios lo había dicho, así era. Y él salió a cumplir la Palabra de Dios y a alcanzar tanta gente como pudiera.

En Louisiana hicieron que un joven llamado Jerry fuera salvo, quien después se unió a su ministerio. El alcance de sus cruzadas al comienzo era pequeño, tal como las mías en sus orígenes. Sin embargo, comenzaron a crecer, y después de un tiempo se convirtieron en una pareja formidable para la gloria de Dios.

Alcancé a conocer a sus hijos, Terri, quien se graduó más tarde de la Universidad Oral Roberts y se casó con unos de nuestros jóvenes estudiantes, George Pearsons, quien ahora es miembro de la Junta Directiva de ORU. Él es un amigo muy, muy cercano del presidente Richard Roberts. Kenneth me llamó para que fuera a la Convención de Creyentes del Suroeste en un

auditorio en Fort Worth, el cual estaba lleno hasta el tope. Fui y prediqué y además lo observé mientras hacía esta reunión por cuatro o cinco días. No me tomó mucho tiempo descubrir que estaba en presencia de un hombre de Dios en crecimiento. Y Gloria estaba creciendo para transformarse en una mujer de Dios, muy callada y conservadora, que podía tomar para sí lo que escuchaba, lo que leía en la Biblia, y lo que oía en los casetes del hermano Hagin, y muchos más, mientras crecía en el Señor. En ese momento no me percaté que un día, ella tendría su ministerio poderoso y tendría escuelas de sanidad en las cruzadas y las conferencias. Creo que un momento crucial en la vida de Kenneth sucedió después de que su ministerio era muy fuerte y él todavía no había comprendido el poder de una carta—escribirle una carta a las personas que se han hecho sus colaboradores, algo que yo he hecho durante muchos años; él había recibido mis cartas y las apreciaba. Pero, en una ocasión en la que él y Gloria estaban pasando unos días con Evelyn y conmigo en el desierto, lo llevé a una habitación, lo hice sentar y abrí mi Biblia. Le dije: “Kenneth, todavía no has entendido el poder de compartir tu vida y tu ministerio con la gente que está involucrada en tu ministerio”. Él dijo: “Así es”.

“Bueno”, le respondí mientras hojeaba el Nuevo Testamento: “¿Entiendes lo que son estos libros?” Me respondió: “¿Qué quieres decirme?”

Le dije: “Son cartas. Son cartas que el apóstol Pablo escribió, y conforman 12, 13 o 14 de los libros. Pedro, Mateo, Marcos, Lucas y Juan escribieron varias más. Ellos se sentaban y escribían, y esas cartas eran leídas en iglesias y otros lugares. Y eso es lo que hoy en día tenemos como nuestro Nuevo Testamento”. Yo podía observar que Kenneth no lo estaba absorbiendo; continuamos hablando y me di cuenta que de veras no lo entendía. Me he reído acerca de esto tantas veces. Yo tenía mi

Biblia en mis manos y se la arrojé. Él se agachó y la recogió del suelo y yo se la entregué nuevamente. Le dije: “Kenneth, está mal tener un ministerio tan ungido como el que ustedes tienen y no escribirle cartas a tu gente, compartiendo tu corazón, tu fe y tu compasión. Está mal”. “Bueno”, me respondió, “oraré al respecto”.

Pasaron unos meses y recibí una carta, lo cual fue especial. Se parecía a Kenneth—era como escucharlo predicar o sentarse a hablar con él. Y hasta el día de hoy, se lo he dicho muchas veces. No hay ninguna carta de ningún hombre de Dios que yo haya recibido que sobrepase la suya. Aquellos de ustedes que reciben su carta en el correo saben a lo que me refiero. Es especial, está ungida y está elevando su ministerio a nuevas alturas.

Bien, amo a Kenneth y Gloria. Amo a sus hijos—John, Terri y Kellie. Amo a sus nietos, y la mayoría de ellos ahora estudian en la Universidad Oral Roberts. Los amo como familia. Kenneth es una de las columnas vertebrales de la Junta Directiva de la Universidad Oral Roberts y también su yerno, George. Kenneth tiene una fortaleza, solidez, carácter y conocimiento de la Palabra de Dios, una fidelidad espiritual y un gran amor fraternal. Y Gloria, con su manera de ser callada y hermosa, es fuerte, amorosa y abierta al Espíritu Santo.

Kenneth y Gloria, los amo. Creo en ustedes. Estoy orgulloso de que empezaran su ministerio y su vida en la Universidad Oral Roberts. Kenneth, estoy orgulloso de que fueras mi copiloto. Mi chofer. Que fueras tú el que manejara mi salón de discapacitados. Estoy orgulloso de que seas mi amigo. Y Gloria, estoy tan orgulloso de que tú y este hombre de Dios sean tan fuertes en su generación. El Señor los bendiga y el Señor los unja más y más en el Nombre de Jesús. Amén y amén.

Oral Roberts
Universidad Oral Roberts
Tulsa, Oklahoma

OLVIDÁNDONOS DE LAS LÁGRIMAS

por Jerry Savelle

EL VALLE DE BACA ES UN PÉSIMO LUGAR PARA PASAR LA TEMPORADA NAVIDEÑA. SIN EMBARGO, A PESAR DE LO "ALEGRE" DE ESTAS FECHAS, MUCHA GENTE MARAVILLOSA ES ALLÍ DONDE TERMINA EN ESTA ÉPOCA DEL AÑO. SI NO SABES EXACTAMENTE LO QUE ES "EL VALLE DE BACA", PUEDES LEER AL RESPECTO EN EL SALMO 84 (RVA).



Es una frase que significa un lugar de "llanto o miseria". Un lugar de crisis y dolor. Un desierto emocional, donde constantemente soplan los vientos secos de la desilusión. Y ya sea en Navidad o en otra época del año, es un lugar al que eventualmente todos nosotros vamos.

Todos nosotros. Aun los creyentes llenos de fe y bautizados en el Espíritu.

Alguien podría decir: "Sí, hermano Jerry, Dios crea esos lugares dolorosos para ayudarnos a crecer".

No, Él no los crea. El diablo, no Dios, es quien trae miseria. Él es el que viene a robar, matar y destruir. Y por esa misma razón diseñó los valles de Baca—para

destruirnos. Lamentablemente, y con demasiada frecuencia, lo logra.

Es cierto. Muchos creyentes no logran atravesar el valle de Baca. Llegan ahí, sufren desilusiones y contratiempos, y nunca más volvemos a saber de ellos. Pierden la esperanza y dejan que la miseria se convierta en el lugar en el que habitan constantemente.

Sin embargo, estoy aquí para decirte ¡que la Palabra nos dice que no debería ser así!

En el Salmo 84:5, 6 dice: «Bienaventurado el hombre que tiene su fortaleza en ti... *Atravesando el valle de Baca...*»

¿Notaste la última frase? *Atravesando el valle de Baca.* ¡Atravesándolo! No se supone que el valle de miseria y llanto sea un lugar de permanencia. Simplemente es un lugar por el que el pueblo de Dios pasa ocasionalmente.

Tienes que recordarlo. Ese valle no dura para siempre. Así que no abandones tu fe y te dejes morir una vez hayas llegado. ¡No! Levántate y di: "Yo no vivo aquí. Esto no es lo que Dios tiene para mí. ¡Simplemente lo estoy atravesando!"

Hay algo más que debes saber acerca de Baca. ¡Puede ser un lugar de bendiciones! El Salmo 84 dice que aquellos que confían en Dios *hacen [del valle de Baca] un lugar de manantiales, la lluvia temprana llena los [estanques] con bendiciones. Ellos van de victoria en victoria—aumentando el poder de la victoria...* (*La Biblia Amplificada*).

¡Te esperan las bendiciones!

¿Escuchaste eso? Hay bendiciones para ti en el valle de Baca, si confías en el Señor mientras lo atraviesas. Y lo más importante, saldrás de él más fuerte que antes.

Si te mantienes en la Palabra de Dios, la batalla contra la enfermedad, ese problema financiero, esa época de miseria que el diablo te ha hecho atravesar, te darán una nueva historia para compartir el gran poder

Recuerda que, si sigues hablando de tu miseria, quedarás atrapado en ese mismo lugar.

de Dios. Te darán otro testimonio acerca de cómo Él te dio la victoria. Puedes salir de Baca tan lleno de fe, y con tanto regocijo, que el diablo se lamentará de haberse metido contigo. Es posible que estés pensando: “Eso suena maravilloso; sin embargo, hermano, yo he estado en Baca... ¡y puede ser muy difícil!”

Lo sé; por esa misma razón quiero que examinemos las escrituras del salmista David. Él era un hombre que conocía al derecho y al revés al valle de Baca. Él sabía lo que era ser traicionado por la gente que pensaba que lo amaba. Él sabía lo que era vivir como un fugitivo bajo amenaza de muerte, y ser acusado injustamente. Cada aspecto de la miseria que tú y yo atravesamos, este hombre lo experimentó de una u otra manera.

Saca tu Biblia y empieza a leer otra vez.

Ve a la iglesia y deja que alguien te predique.

En el Salmo 3:1-2, leemos: «Señor, ¿cómo han aumentado mis enemigos! Son muchos los que me atacan. Son muchos los que me dicen que Tú no vendrás en mi ayuda».

David descubrió que cuando estaba en Baca, parecía como si mucha gente pensara que su llamado en la vida era convencerlo de no creerle a Dios. Cuando estés en el valle de Baca, descubrirás lo mismo.

Encontrarás mucha gente, la mayoría cristianos auténticos, que tratarán de convencerte de que Dios no puede ayudarte.

Te dirán: “Todo esto no funciona. Lo sabemos, porque cuando el hermano tal estaba en Baca, creyó lo mismo que tú y finalmente murió. Conocemos al hermano tal o cual y él estaba creyendo por finanzas cuando

llegó a Baca y perdió todo lo que tenía. Se fue completamente a la quiebra”.

David escuchó esa clase de basura cuando atravesó momentos difíciles; yo la he escuchado cuando he pasado por momentos difíciles y tú también la escucharás. La pregunta es: ¿Cómo responderás?

¡Empieza a hablar con fe!

Al escucharlo, ¿te pondrás de acuerdo con eso? Vas a decir: “Supongo que tienes razón, será mejor que aprenda a vivir la vida en esta miseria. Después de todo, parece que es aquí donde tengo que quedarme”.

¡Eso no fue lo que David dijo! Él empezó a hablar con fe. Dijo: «Muchos dicen acerca de mí: “¡Dios no lo librará!” PERO TÚ, OH SEÑOR, ERES ESCUDO ALREDEDOR DE MÍ; ERES MI GLORIA Y EL QUE LEVANTA MI CABEZA».

A medida que lees los Salmos, descubrirás que David siempre hizo lo mismo. Hubo muchos momentos en los que estuvo en tal estado de miseria, que no pudo hacer nada más que hablar del asunto. Sin embargo, sus Salmos nunca terminan en una nota baja. Por el contrario, antes de finalizar, siempre comienza a hablar acerca de su pacto con Dios. Siempre empieza a hablar con fe.

Encontrarás un ejemplo en el Salmo 6:6. David está hablando de su dolor. Dice: «baño con lágrimas mi lecho». Sin embargo, en el medio de su angustia, se detiene. Se da cuenta de que hablar de su miseria no lo está ayudando.

De repente, exclama: «¡apártense de mí!». Le habla a su cabeza y a su alma. Les está hablando a todas las personas que le han dicho que su fe no funcionará. «Ustedes los malvados: ¡apártense de mí, que el Señor ha escuchado mis lamentos! El Señor ha atendido mis ruegos y ha aceptado mis oraciones. Todos mis adversarios quedarán avergonzados...».

La próxima vez que estés en Baca, recuerda lo que hizo David. Recuerda que, si sigues hablando de tu miseria, quedarás atrapado en ese mismo lugar. ¡Sin embargo, si empiezas a hablar de

tu pacto con Dios y a hablar con fe, continuarás avanzando!

Ahora, analicemos lo que hizo David en otra situación. Veamos cómo manejó un valle de Baca que estaba diseñado para destruirlo. Y prestemos atención cómo Dios lo cambió de raíz. La historia la encontramos en 1 Samuel, capítulo 30. David y sus hombres estaban lejos de sus hogares en una misión militar. Cuando regresaron, descubrieron que la ciudad completa y sus casas se habían quemado, y todos los miembros de sus familias estaban cautivos. No había quedado nadie.

Cuando David y sus hombres llegaron y vieron esta imagen devastadora, su angustia y desánimo fue tan arrollador que la Biblia dice: «[Ellos] se pusieron tan tristes que lloraron a voz en cuello, hasta que se cansaron».

Estos hombres eran hombres adultos. Hombres de valor. Pero estaban tan perturbados, que lloraron hasta no dar más. Después, todo empeoró para David porque, mientras lloraban, sus hombres decidieron culparlo de todo.

Así que, allí estaba David. No solamente su casa se había quemado y su familia estaba cautiva, sino que además sus propios hombres decidieron matarlo. Amigos, de esto se trata el valle de Baca, desde cualquier ángulo que lo mires. ¡Baca es terrible!

El versículo 6 (TLA) dice: «Los hombres estuvieron a punto de apedrear a David, pues le echaban la culpa de que los amalecitas se hubieran llevado a sus mujeres y a sus hijos. Sin embargo, David confiaba en que Dios podía ayudarlo, así que se animó».

¡SIN EMBARGO, DAVID CONFIABA EN QUE DIOS PODÍA AYUDARLO, ASÍ QUE SE ANIMÓ! Nota que no dice “Dios animó a David”. Tampoco dice: “El pastor vino y animó a David”. Dice: «David confiaba en que Dios podía ayudarlo, así que se animó».

Otra traducción dice: «David se fortaleció». ¿Cómo lo hizo? Empezó a hablar de su pacto. Empezó a recordar su pacto. David era un hombre que pensaba en su pacto. Entonces, cuando se sentó allí en medio del dolor, en medio de esa agonía y miseria, sabiendo que sus hombres querían apedrearlo, en vez de aceptar la derrota, se sentó y empezó a pensar en Dios.



**Jerry
Savelle**

Es el presidente y fundador de los Ministerios Internacionales Jerry Savelle (Jerry Savelle Ministries International) y el fundador de Heritage of Faith Cristian Center. Para mayor información o material del ministerio, visita: jerrysavelle.org o comunícate al 1-817-297-3155.

Comenzó a pensar: “Dios es quien levanta mi cabeza! ¡Él es mi escudo! ¡Dios es mi fortaleza! ¿Si Dios está conmigo, quién contra mí?”

Después se levantó e hizo una pregunta clave. Dijo: “Dios, ¿qué quieres que haga?”

Y Dios le respondió y le dijo: «**PERSÍGUELOS**, porque vas a alcanzarlos, y también vas a recuperar lo que se robaron».

Nota que cuando David le preguntó al Señor: «—¿Debo perseguir a esos bandidos? Y si los persigo, ¿los alcanzaré?», Dios no le respondió: “No hijo, estás muy golpeado por todo esto. Mejor siéntate aquí y lámete tus heridas”.

No; Él dijo: «**¡PERSÍGUELOS!**».

La próxima vez que estés en Baca, necesitas preguntarle a Dios lo mismo que David. Necesitas decir: “Dios, ¿debería quedarme aquí sentado? ¿Debería darme por vencido y morir? ¿Me quedo acá sentado mientras el enemigo ha invadido mi casa y lo dejo llevarse mi familia, mi salud y mi dinero?”

Si lo haces, Dios te dirá lo mismo que le dijo a David todas las veces. Te dirá: «**¡PERSÍGUELOS!**».

Cuando David y sus hombres siguieron ese mandato, hicieron exactamente lo que Dios les dijo que harían. ¡Recuperaron todo! Recuperaron sus esposas, hijos e hijas, todas las cosas que les habían robado, y también arrebataron los animales del enemigo. ¡Así que regresaron a casa con más de lo que habían perdido!

Aprende de esa lección. Cuando estés dolido y en la miseria, no te sientes por ahí a dejarte morir. Levántate y sé valiente. ¡Toma el control! Haz lo que David hizo: anímate, fortalécete en el Señor tu Dios.

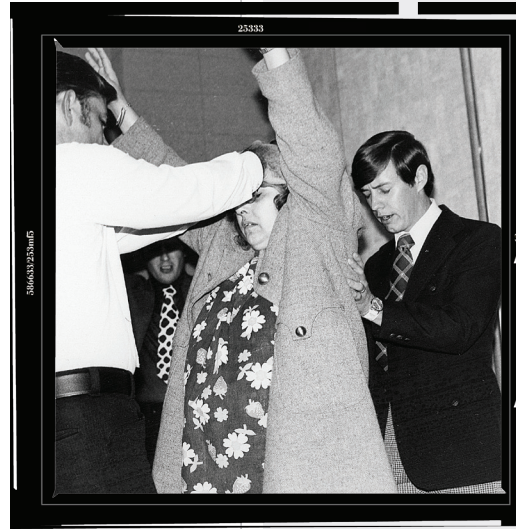
Regresa y busca esas enseñanzas de fe y escúchalas de nuevo. Saca tu Biblia y empíezala a leer otra vez. Ve a la iglesia y deja que alguien te predique.

¡Anímate! No esperes a que alguien venga con una unción de ánimo especial. ¡Anímate! ¡**PERSÍGUELOS** y los vencerás; y sin lugar a dudas, recobrarás todo! 📺



Sintoniza a Jerry en BVOVN

en idioma inglés



1970: Jerry Savelle (lado derecho) Ministrando con Kenneth Copeland

TRIBUTO DE JERRY SVELLE

¿Cómo empiezo a expresar cuánto significan Kenneth y Gloria Copeland para la familia Savelle?

Como la mayoría de ustedes ya lo sabe, todo comenzó en 1969, cuando estaba huyendo del llamado de Dios para mi vida, y Carolyn me dijo estas palabras que ahora son famosas: “Si no te gusta este predicador, nunca más te pediré que vayas; sin embargo, te prometo que él no es como los demás”.

Por supuesto, ella estaba hablando de Kenneth Copeland. ¡Y tenía razón... él no era como los demás! Su mensaje no solamente llamó mi atención inmediatamente, sino también su valentía. Pensé: “¡Finalmente John Wayne está en el púlpito!” Después de esa noche mi vida nunca más sería la misma y, ciertamente, no sabía en ese momento que sería el comienzo de un viaje para toda la vida con estas personas maravillosas de fe. Toda nuestra familia fue, y todavía es impactada profundamente por su compromiso

inamovible a la Palabra y la manera en la que se mantienen en ella sin corromperla.

Han pasado cuarenta y ocho años, y la familia Savelle seguirá declarando hasta la eternidad: “Hermosos son los pies” de Kenneth y Gloria Copeland por traernos las buenas noticias del evangelio que cambiaron nuestra vida para siempre. Felicitaciones, hermano Copeland y Gloria, por 50 años de poderoso ministerio que ha impactado a cientos de millones de personas en todo el mundo. ¡Por favor, sepan que Jerry Savelle continuará siendo uno de sus más grandes admiradores!

Con mucho amor,
Jerry y Carolyn Savelle



LIBRE DE DEUDAS

SHANNON STEWART

SHANNON STEWART NO PODÍA MÁS QUE SONREÍR, MIENTRAS ENTRABA A SU APARTAMENTO NUEVO EN ST. CHARLES, MISSOURI. A PESAR DE QUE ELLA Y MICAH SOLAMENTE HABÍAN ESTADO CASADOS POR MENOS DE UN AÑO, LAS COSAS NO PODÍAN ESTAR MEJOR. ELLA DISFRUTABA DE SU TRABAJO COMO CAJERA EN EL BANCO, Y MICAH AMABA SU TRABAJO EN EL DEPARTAMENTO DE SISTEMAS EN UNA COMPAÑÍA DE SEGUROS. JUNTOS, CON SUS INGRESOS COMBINADOS, TENÍAN MÁS QUE SUFICIENTE PARA FIRMAR UN CONTRATO DE RENTA POR ESE APARTAMENTO MARAVILLOSO DE DOS PISOS.

by Melanie Henry

Shannon observó su nuevo hogar y decidió limpiarlo a la ligera antes de que Micah volviera del trabajo. Tarareando, subió las escaleras de dos en dos.

En algunas cosas, ellos no podían ser tan diferentes.

Micah amaba voluntariar en la iglesia, aun si tenía que pedir vacaciones para hacerlo. Él se adhería a la familia de su iglesia como si fueran su familia de sangre. Disfrutaba ser el primero en llegar a la iglesia y el último en irse. Probablemente viviría allí si pudiera.

Shannon había crecido en una iglesia familiar, pero era tan disfuncional, que peleaban todo el tiempo. Desilusionada,

había dejado de asistir a la iglesia por algunos años. Después, seis meses antes de conocer a Micah, había rededicado su vida al Señor y regresado a la iglesia. Sin embargo, al contrario que su esposo, prefería llegar cinco segundos después de que empezara el servicio e irse inmediatamente terminara. No quería involucrarse y desilusionarse de nuevo.

Mientras Shannon reflexionaba, Micah entró a la habitación. Alto, oscuro y guapo, todavía le quitaba la respiración. Sin embargo, su rostro lucía extraño.

“Me quedan dos meses de trabajo”, le dijo. “Están cerrando el departamento de sistemas”.



Un segundo golpe

“Micah parecía sorprendido”, recuerda Shannon. “Había trabajado por siete años, desde que se había graduado de la universidad, para State Farm. Amaba su trabajo y perderlo lo había sumido en la depresión; lo había cambiado. Él envió su currículum a todas partes”.

“Antes de que se terminara su trabajo, le ofrecieron una posición en la compañía de seguros GMAC. Entró como contratista; sin embargo, no estábamos preocupados al respecto. Mi hermano estaba contratado en las mismas condiciones en otra compañía y había trabajado allí por mucho tiempo. El trabajo en GMAC había traído un incremento de salario, así que tomamos un crédito de \$15.000 dólares y compramos un Jeep para remplazar mi auto que se había dañado y no valía la pena arreglarlo”.

“Durante esta época, yo perdí un bebé y dejé de trabajar. Días después de que

Micah comenzó en su nuevo trabajo, descubrí que estaba embarazada otra vez. ¡Estábamos emocionados!”

Todo parecía estar bien. Como Micah tenía un buen ingreso, no me apresuré a buscar un nuevo trabajo. De ser posible, me tomaría un año y me quedaría con el bebé”.

Seis meses después, Shannon empezaba a preparar la cena cuando Micah entró en la cocina. “No vas a poder creer lo que me acaban de decir”, le dijo.

“¿Qué?”

“Me despedirán otra vez. Migrarán todo el trabajo de sistemas a la India”.

Shannon quedó entumecida por la noticia. Estaba entrando al tercer trimestre del embarazo y Micah estaba a punto de quedarse sin trabajo.

¡Otra vez!

“¿Sabes qué?”, le dijo Shannon, con más confianza de la que sentía. “Dios abrirá un camino”.

Sin retorno

En diciembre de 2007, seis meses antes de que Micah perdiera su trabajo con State Farm, la burbuja inmobiliaria de los Estados Unidos había estallado hasta alcanzar los 8 mil millones de

dólares. Esa pérdida llevó al país a lo que más tarde se llamaría la Gran Recesión. Fue la peor crisis financiera del país desde la Gran Depresión. Aunque su peor impacto se notó hasta junio de 2009, sus efectos colaterales en la economía se sintieron hasta el año 2010 y aún más adelante. Esta vez, cuando Micah envió su currículum, nadie se interesó. Las compañías no estaban contratando. Muchas estaban reduciendo el número de sus empleados, o cerrando sus puertas.

“El último día de trabajo de Micah en GMAC yo tenía ocho meses de embarazo”, comenta Shannon. “Lo

primero que tratamos de hacer fue cancelar el contrato de arrendamiento. Les explicamos que yo estaba embarazada y que los dos estábamos sin trabajo. No importó; no nos dejaron hacerlo. Estábamos tan atrasados en todos nuestros pagos que usábamos las tarjetas de crédito para sobrevivir. Me sentía como si Dios nos hubiera abandonado. Sabíamos que debíamos haber hecho algo mal, pero no sabíamos qué”.

Shannon no solamente estaba esperando un bebé; ella tenía un hijo de 5 años, Jared, y Micah tenía un hijo y una hija, Levi y Abigail, producto de matrimonios anteriores.

“Micah estaba tan deprimido que su papá y yo estábamos preocupados por él”, Shannon recuerda. “Me sentía tan sola; el estrés había cobrado un precio muy alto en nuestro matrimonio. Las cosas estaban tan mal que sentía que el resto de mi vida sería miserable. No tenía ni idea a dónde acudir”.

Un paso de fe

Un día, mientras trabajaban en la habitación para el nuevo bebé, Micah le preguntó a Shannon: “¿Has oído hablar de los Ministerios Kenneth Copeland?”

Micah había crecido leyendo libros de E.W. Kenyon, un ministro y maestro de la Biblia que vivió desde 1867 hasta 1948. Él había estudiado todas las enseñanzas de Kenyon, especialmente las de sanidad. Durante ese tiempo, el Señor le había dicho que empezara a escuchar también a Kenneth Copeland.

“No, ¿quién es?”

“Es un ministro al que crecí escuchando”, le explicó Micah. “Podemos buscar sus enseñanzas en el computador, creo que necesitamos escucharlas”.

Micah fue a la computadora y buscó un video de una de las convenciones más recientes de KCM y escucharon la primera sesión. Después la segunda. Y la tercera. No mucho después, estaban escuchando mensajes de fe las 24 horas del día, los 7 días de la semana.

“Kenneth Copeland predica mucho acerca de la oración, lo cual causo convicción en Shannon acerca de que debería orar más y esperar resultados. Ella tenía un leguaje de oración, pero lo usaba muy poco. Desde ese momento, todos los días empezaban en su closet con un reproductor de CD, escuchando a Kenneth Copeland. Después, ella oraba preguntándole: ‘¿Señor, cuál es nuestro siguiente paso?’”

El 1 de febrero de 2008, Shannon dio a luz a su hijo, Kaden Kenyon Stewart,

en honor a E.W. Kenyon.

“Yo había conseguido un diploma de secundaria, así que no tenía muchas habilidades que pudieran ayudarnos en la vida”, agregó. “Cuando Kaden tenía 3 meses, Micah y yo estábamos trabajando en un restaurante como meseros. Alternábamos nuestros horarios para que uno de los dos siempre estuviera con los niños en la casa. Después, conseguí un segundo trabajo en otro restaurante. Uno de mis trabajos iba desde las 5:30 a.m. hasta la 1:00 p.m., volvía a la casa a dormir una siesta, y luego iba a mi segundo trabajo desde las 4:00 p.m. hasta las 10:00 p.m. ó 11 p.m.”.

Aun así, nuestros ingresos combinados no eran suficientes para pagar la renta.

“Hubiéramos perdido todo si no hubiera sido por el padre de Micah que nos ayudaba a pagar las cuentas”, Shannon comenta. “Ambos estábamos tan confundidos, estresados y frustrados que discutíamos y peleábamos. Y encima de todo, nos preguntábamos cómo habíamos hecho para meternos en semejante lío”.

El siguiente paso

En el otoño de 2008, Micah y Shannon escucharon que una iglesia en Farmington, Missouri, tendría como invitada a Kellie Copeland, la hija de Kenneth Copeland. Visitaron la iglesia, y el Señor les dijo que comenzaran a congregarse en ella. En retrospectiva, Shannon recuerda que no tenía sentido, financieramente hablando. La iglesia quedaba a dos horas de donde ellos vivían. Sin embargo, le había estado pidiendo a Dios que les revelara el siguiente paso y eso era lo que les había dicho que hicieran.

Después de unirse a la iglesia, el Señor le dijo a Shannon que empezara a voluntariar, así que se ofreció para limpiar la iglesia. En su lugar, el pastor le pidió que trabajara en la iglesia como su secretaria. Un beneficio de su posición de voluntaria era que podía traer a Kaden al trabajo, lo que significaba que no tenía que preocuparse por pagarle a alguien para que lo cuidara.

En 2009 se terminó el contrato de arrendamiento. Ya sin ataduras, Micah y Shannon se mudaron de la ciudad de St. Charles a Farmington, donde habían encontrado una casa móvil pequeña, la cual rentaron por \$300 dólares al mes. La primera noche en su nueva casa, Shannon se levantó a ver al bebé y encontró el lugar cubierto de cucarachas. Descubrieron que el lugar en el que estaba la casa era famoso

ENERO

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Vie	1	Gen. 1-3	Mat. 1-2
Sab	2	Gen. 4-5	Mat. 3
Dom	3	Gen. 6-7	Mat. 4
Lun	4	Gen. 8-9	Mat. 5
Mar	5	Gen. 10-11	Mat. 6
Mie	6	Gen. 12-13	Mat. 7
Jue	7	Gen. 14-15	Mat. 8
Vie	8	Gen. 16-18	Mat. 9-10
Sab	9	Gen. 19-20	Mat. 11
Dom	10	Gen. 21-22	Mat. 12
Lun	11	Gen. 23-24	Mat. 13
Mar	12	Gen. 25-26	Mat. 14
Mie	13	Gen. 27-28	Mat. 15
Jue	14	Gen. 29-30	Mat. 16
Vie	15	Gen. 31-33	Mat. 17-18
Sab	16	Gen. 34-35	Mat. 19
Dom	17	Gen. 36-37	Mat. 20
Lun	18	Gen. 38-39	Mat. 21
Mar	19	Gen. 40-41	Mat. 22
Mie	20	Gen. 42-43	Mat. 23
Jue	21	Gen. 44-45	Mat. 24
Vie	22	Gen. 46-48	Mat. 25-26
Sab	23	Gen. 49-50	Mat. 27
Dom	24	Ex. 1-2	Mat. 28
Lun	25	Ex. 3-4	Marc 1
Mar	26	Ex. 5-6	Marc 2
Mie	27	Ex. 7-8	Marc 3
Jue	28	Ex. 9-10	Marc 4
Vie	29	Ex. 11-13	Marc 5-6
Sab	30	Ex. 14-15	Marc 7
Dom	31	Ex. 16-17	Marc 8

“ A través de todos esos momentos oscuros, frecuentemente llamamos a KCM para pedir oración. Ellos no solamente oraron por nosotros, sino que nos animaron y se mantuvieron firmes con nosotros. ”

por los drogadictos y laboratorios de metanfetamina.

Cada vez que Shannon estacionaba en la entrada después de ir a trabajar, lloraba.

“Nuestro pastor empezó a enseñar sobre Malaquías 3:8”, recuerda Shannon. “Este dice: «¿Habrá quien pueda robarle a Dios? ¡Pues ustedes me han robado! Y sin embargo, dicen: “¿Cómo está eso de que te hemos robado?” ¡Pues me han robado en sus diezmos y ofrendas!». Mientras lo escuchábamos predicar acerca de los diezmos y las ofrendas, nos dimos cuenta por qué estábamos pasando por tales problemas financieros”, Shannon recuerda. “¡Habíamos estado robándole a Dios! La iglesia a la que habíamos asistido antes enseñaba que el diezmo era opcional. Si te alcanzaba el dinero para diezmar, deberías hacerlo. Si no, no lo hacías. Nos confundimos y pensamos que no era importante, así que dejamos de hacerlo. Ahora que lo entendíamos, no teníamos ingresos”.

“Poco tiempo después, Micah consiguió un trabajo en una institución de Salud mental al sureste de Missouri y diezmó de su primer cheque. Más o menos en esa misma época, se abrió la oportunidad de rentar un apartamento pequeño y mejor por \$500 dólares al mes, y lo rentamos. La iglesia en la que trabajaba apreciaba lo que yo hacía, pero no podían pagarme. ¡Dos meses después de que empezamos a diezmar, la junta se reunió y decidieron empezar a pagar la renta de nuestro apartamento!”

Puertas efectivas del ministerio

“Trabajé como secretaria por 18 meses, hasta que nuestro pastor se fue. Me pidieron que fuera la líder de adoración y alabanza. Y le pidieron a Micah que predicara los miércoles en la noche y nos pagarían \$200 dólares a la semana”.

“Unas semanas después, me pidieron que dirigiera a los jóvenes. La iglesia trajo un pastor interino y Micah se convirtió en su mano derecha. El pastor le pidió que enseñara en la Escuela de Sanidad los martes en la noche. Micah amaba hacerlo y creó un paquete de información sobre la sanidad. Otro pastor consiguió una copia y fue sano. El pastor estaba tan feliz, que con el

permiso de Micah, le pidió a su diseñador gráfico que convirtiera la información en un libro titulado: ‘Sanado, Saludable y Completo en el Nombre de Jesús’. Ellos compraron las primeras 500 copias y Micah también las obsequió, bendiciendo a la gente aun en otros países. Micah publicó el libro en la plataforma iBooks de forma gratuita”.

“Durante esa misma época, el administrador de la cuenta de E.W. Kenyon en twitter le ofreció a Micah que tomara el control. Ha alcanzado 4.000 seguidores y crece diariamente, mientras las personas son bendecidas”.

En el 2011, Shannon estaba embarazada nuevamente y orando por su reemplazo como directora de los jóvenes. Dios le había dado un corazón por los niños que iban al parque de patinaje, muchos de ellos en circunstancias difíciles. Ellos les dieron la bienvenida en el grupo de jóvenes y se ha convertido en un gran y divertido grupo de chicos. Justo antes de que llegara el momento del nacimiento, Dios envió una pareja para hacerse cargo de los jóvenes.

El 19 de diciembre de 2011, nació el nuevo hijo de Micah y Shannon. Después de eso, le pidieron a Shannon que empezara un grupo de solteros. Los días de pasar inadvertida en la iglesia se habían terminado. Al igual que Micah, ahora ella consideraba a su iglesia como su segundo hogar.

Libre de deudas

En el momento en el que empezaron a diezmar de nuevo, además de las deudas de las tarjetas de crédito, se debían otros \$44.000 dólares. Una vez que empezaron a diezmar, pagaron una tarjeta de crédito con una devolución de impuestos, y pagaron otra deuda con un saldo de \$11.000 dólares cambiado su auto por una camioneta, lo que los dejó sin cuotas mensuales.

Dos años después de empezar a diezmar, habían salido de deudas.

“Ahora teníamos 5 niños y vivíamos en una casa de tres habitaciones. Empecé a orar y a creer por una casa de cinco cuartos en un lote de casi 1,5 hectáreas. Cuando mi cuñado era soltero, había comprado una casa de cinco habitaciones en un lote de ese tamaño que necesitaba mucho trabajo. Después de remodelarla, se casó y



querían algo distinto. Nos permitió comprarla por menos de \$100.000 dólares”.

“En enero del 2015, el Señor puso en mi corazón que voluntariara en la comunidad. Empecé a ayudar en el Centro de Recursos del Embarazo. En junio del mismo año, me contrataron como la Directora de Desarrollo. Mi papel es recaudar fondos y Dios me da ideas creativas e ingeniosas. Hablo con Iglesias y distintas organizaciones y consigo ayuda para salvar bebés al ayudar a sus padres. Les enseñamos técnicas de crianza para que ayuden a sus hijos a convertirse en adultos productivos”.

“Al recordar nuestro camino, honestamente puedo decir que sin nuestra colaboración con KCM, nuestro matrimonio no habría sobrevivido. A través de todos esos momentos oscuros, frecuentemente llamamos a KCM para pedir oración. Ellos no solamente oraron por nosotros, sino que nos animaron y se mantuvieron firmes con nosotros. Aprender a vivir por fe salvó nuestro matrimonio, cambió nuestra vida... y ahora está impactando a una nueva generación.”

SIGUE EL EJEMPLO
DE SHANNON Y MICAH

¡COLABORA
CON KCM HOY!



es.kcm.org/colaborador

Miren las aves del cielo, que no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros, y el Padre celestial las alimenta. ¿Acaso no valen ustedes mucho más que ellas?

Nadie puede servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o estimará a uno y menospreciará al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas. Por lo tanto, les digo: No se preocupen por su vida, ni por qué comerán o qué beberán; ni con qué cubrirán su cuerpo. ¿Acaso no vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Miren las aves del cielo, que no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros, y el Padre celestial las alimenta. ¿Acaso no valen ustedes mucho más que ellas? ¿Y quién de ustedes, por mucho que lo intente, puede añadir medio metro a su estatura? ¿Y por qué se preocupan por el vestido? Observen cómo crecen los lirios del campo: no trabajan ni hilan, y aun así ni el mismo Salomón, con toda su gloria, se vistió como uno de ellos. Pues si Dios viste así a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se echa en el horno, ¿no hará mucho más por ustedes, hombres de poca fe? Por lo tanto, no se preocupen ni se pregunten “¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?” Porque la gente anda tras todo esto, pero su Padre celestial sabe que ustedes tienen necesidad de todas estas cosas. Por lo tanto, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas (Mateo 6:24-33).

BUSCA PRIMERO EL REINO

EN ESTOS VERSÍCULOS DE LAS ESCRITURAS, JESÚS DECLARA QUE LA META PRINCIPAL DE UNA VIDA CRISTIANA EXITOSA ES: BUSCAR PRIMERO EL REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA. ¿QUÉ ES EXACTAMENTE EL REINO DE DIOS? ALGUNAS PERSONAS PIENSAN QUE ES EL CIELO; SIN EMBARGO, EL REINO DE DIOS EN SU SENTIDO LITERAL, NO ES EL CIELO. EL CIELO ES EL LUGAR EN DONDE DIOS HABITA, PERO EL REINO DE DIOS ALCANZA MÁS ALLÁ. EL REINO DE DIOS ES BÁSICAMENTE DIOS MISMO, PORQUE ÉL NO PUEDE SEPARARSE DE SU REINO. ÉL ES EL REINO. SIN ÉL, EL REINO NI SIQUIERA EXISTIRÍA.

El reino de Dios incluye más que el cielo, tal como el reino de la Tierra es más que este planeta. El reino de la Tierra incluye la atmósfera que la rodea y las leyes que lo gobiernan. El reino de Dios es el mundo del espíritu. Éste es gobernado por Dios y por las leyes de Dios.

Como cristianos, nosotros operamos por leyes espirituales—las mismas leyes que gobiernan el reino de Dios. En Romanos 8:1-2 el apóstol Pablo escribió:

«Por tanto, no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu, porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte». Nosotros vivimos en este planeta, en este instante del tiempo, por la ley de la vida que gobierna el mundo del espíritu, en lugar de la ley del pecado y la muerte que gobierna el mundo natural.





6: Él nos dijo que buscáramos (1) el reino de Dios y (2) Su justicia. Saber que somos ciudadanos del reino de Dios es tremendo, pero si no tenemos la revelación de la justicia, nunca sabremos la realidad de nuestros derechos del reino.

La justicia es estar justificados delante de Dios. Es un regalo gratuito, que se recibe por medio de la fe, no por medio de los sentimientos. Romanos 3:21-22 dice que la justicia ya se ha manifestado por la fe en Jesucristo. Ya ha llegado.

Observando a través de los ojos de Dios

Examinémoslo a través de los ojos de Dios. Dios ve al creyente a través de Su PALABRA. Él nos ve en Jesucristo. Él no nos ve de la misma manera que nosotros nos vemos. Necesitamos vernos de la manera que Dios nos ve, para después, actuar conforme aquello que vemos. Los que Dios ve es lo que realmente somos. De acuerdo con 2 Corintios 5:21, hemos sido hecho la justicia de Dios en Jesucristo. Pueda que no lo sintamos de esa manera o no luzca como tal, pero de cualquier manera es la verdad. Nosotros somos hoy el Cuerpo de Cristo en la Tierra—un espíritu con Él, hueso de Su hueso, carne de Su carne, llenos de Su poderoso Espíritu Santo.

Nos fortalece darnos cuenta de que tenemos una posición justa delante de Dios. Esto hace que esperemos resultados cuando oramos. He aprendido a depositar mi confianza y fe en mi posición justa con Dios—no por algo que yo haya hecho, sino por lo que Jesús ya ha hecho por mí.

Nos ha sido dado el reino de Dios y tenemos una posición en ese reino que es igual a la posición de Jesús. Dios nos ama tanto como amó a Jesús durante Su ministerio terrenal. La Biblia dice que en Dios no hay cambio ni sombra de variación (Santiago 1:17). Él no varía. Él es el mismo hoy, como lo fue hace 2.000 años. Él te ama y me ama a mí, ahora mismo, con el mismo amor, la misma dedicación y la misma devoción, más allá del propio entendimiento humano.

Cuando decidiste que Jesús fuera el Señor de tu vida, naciste de nuevo de la muerte a la vida. Primera de Juan 5:1 dice: «Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, ha nacido de Dios». En Lucas 12:32 Jesús dijo: «Ustedes son un rebaño pequeño. Pero no tengan miedo, porque su Padre ha decidido darles el reino». ¡No eres dueño solamente de una parte del reino de Dios; eres el dueño de todo!

Sin embargo, Jesús nombró dos cosas que debemos buscar en Mateo

Él nos ama con ese amor copioso, abundante y poderoso con el que Él ama a Jesús ahora mismo. En Efesios 2 leemos la descripción magnífica del amor de Dios hacia Su iglesia. Los versículos 6 y 7 nos dicen que Él nos levantó y nos sentó en lugares celestiales con Jesús con una razón: «para mostrar en los tiempos venideros las abundantes riquezas de su gracia y su bondad para con nosotros en Cristo Jesús». El versículo 10 dice: «Nosotros somos hechura suya; hemos sido creados en Cristo Jesús para realizar buenas obras. Necesitamos permitir que nuestro lugar en Cristo Jesús tome su lugar en nosotros.

La voluntad de Dios

La voluntad de Dios es que nos apropiemos del reino. Recuerda lo que Jesús dijo: «a su Padre le ha placido darles el reino» (RVA-2015).

La voluntad de Dios para nosotros es que vivamos por encima del mundo malvado. Colosenses 1:12-13 dice: «darán las gracias al Padre, que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; y que también nos ha librado del poder de la oscuridad y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo».

La voluntad de Dios es que caminemos en la nueva vida, a semejanza de Cristo. Pablo le escribió a la iglesia de Gálatas: «Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en ustedes» (Gálatas 4:19). Estamos predestinados a ser conformados a la imagen de Su Hijo.

Como ciudadanos del reino de Dios, hemos recibido derechos, privilegios y libertades para que disfrutemos toda cosa que nuestra posición justa delante de Dios nos provea—no como siervos, sino como hijos (Gálatas 4:7). Romanos 8:16-17 dice: «El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo». Nuestra ciudadanía es del reino de Dios. Nosotros no somos ciudadanos de

este mundo. Nosotros estamos en el mundo, pero no le pertenecemos. Vivir en el reino de Dios es un placer y un privilegio que es más grande de lo que la mente humana pueda comprender. Dios no tenía que traernos a Su reino. Él no tenía que mandar a Jesús a morir por nosotros. Sin embargo, ¡lo hizo!, y podremos disfrutar la eternidad con Él. ¡Alabado sea Dios!

Jesús dijo en Juan 16:13-15: «Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y les hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará, porque tomará de lo mío y se lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y se lo dará a conocer a ustedes». Esta es una invitación abierta para que el Espíritu Santo nos muestre el interior de Dios mismo.

El hombre fue creado en la misma categoría con Dios para que pudiéramos recibir revelación y conocimiento directamente de parte de Él. Viviendo en Su reino, apartados de la autoridad de Satanás, con Jesús como nuestro SEÑOR, nosotros estamos abiertos a las enseñanzas y al entrenamiento del Espíritu Santo. La naturaleza del hombre se puede entrenar: su espíritu se puede entrenar, su mente se puede entrenar, su cuerpo se puede entrenar. Él lo creó de esta manera para que pueda expandir su habilidad. Dios creó al ser humano con la capacidad de aumentar su productividad. Nosotros tenemos la capacidad de desarrollar la capacidad ilimitada de Dios para el éxito.

Es una bendición magnífica ser un ciudadano del reino de Dios y tener una relación tan cercana con el Padre. ¡Él es el Dios del universo y nosotros somos Sus hijos! Él quiere bendecir y prosperar a Su familia para que podamos ir en Su poder—no sólo para gobernar al diablo en el mundo, sino también para alimentar al mundo.

JESÚS ES EL SEÑOR ⑦

JESÚS ES EL SEÑOR

“¡Jesús es el Señor!”

Si has estado en contacto con los Ministerios Kenneth Copeland por algún tiempo, probablemente reconocerás ese eslogan como una parte vital del programa televisivo La Voz de Victoria del Creyente, la revista LVVC y cada reunión KCM que se hace en el mundo.


Ese ha sido el eslogan durante 50 años, mientras Kenneth y Gloria Copeland han declarado que: “¡Jesús es el SEÑOR!” una y otra vez, por todo el mundo y sus países. Ellos lo han confesado sobre familias e individuos. Lo han declarado con valentía sobre las elecciones nacionales y los líderes de gobierno en todos los niveles. Año tras año ellos han usado su fe para asegurar que: Jesús es el Señor sobre toda clase de enfermedad, dolencia, escasez y calamidad mundial.

Todo comenzó cuando el hermano

Copeland estaba leyendo su Biblia en la habitación y 1 Corintios 12:3 tocó poderosamente su corazón: «Por tanto, quiero que sepan que nadie que hable por el Espíritu de Dios puede maldecir a Jesús; y que nadie puede llamar «Señor» a Jesús, si no es por el Espíritu Santo». En ese momento el hermano Copeland decidió que declararía esas palabras todo el tiempo y en cada situación, y pasó el resto de esa tarde caminando por su casa y declarando el señorío de Jesús: “Jesús es el SEÑOR. Jesús es el SEÑOR sobre mi cuerpo. Jesús es el SEÑOR sobre mi mente. Jesús es el SEÑOR sobre mi espíritu. Jesús es el SEÑOR sobre esta habitación. Jesús es el SEÑOR sobre mi ropa. Jesús es el SEÑOR sobre mi auto. Jesús es el SEÑOR sobre este ministerio. Jesús es el SEÑOR sobre todo lo que tenga relación conmigo, porque he hecho a Jesús el SEÑOR de mi vida”. Él escribía: Jesús es el SEÑOR cada vez que tenía un lapicero en su mano y terminaba sus

cartas con la misma declaración. Incluso ordenó hacer una placa para el frente de su puerta, que le anunciaba a cada persona que llegaba: “Jesús es el SEÑOR”. “Jesús es el SEÑOR”, no sólo se convirtió en el tema de su ministerio; es el emblema de su vida.

La Biblia dice que toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesús es el Señor, para la gloria de Dios Padre (Filipenses 2:10-11). Pronto llegará el día en que cada persona, cristiana o no, se arrodillará y confesará que Jesús es el Señor. Él es indiscutiblemente el Salvador del universo. ¡Cada persona en la Tierra puede ser salva al creer y hacer esta declaración ahora mismo! Esperamos que tú también hayas tenido ese momento personal, cuando llegaste a la misma conclusión a la que llegó el hermano Copeland hace 50 años. El equipo completo de KCM se une a Kenneth y Gloria declarando: “¡Dios te ama! Te amamos y ¡JESÚS ES EL SEÑOR!”. ⑦



por
Gloria
Copeland

¡CÓMO SER SANO—EN CUALQUIER momento!

REALMENTE NO ES DIFÍCIL RECIBIR SANIDAD. TODO LO QUE NECESITAS HACER ES CREER EN LA PALABRA DE DIOS Y REHUSARTE A DEJAR QUE EL DIABLO TE CONVENZA DE LO CONTRARIO.

LO QUE HACE QUE LA SANIDAD PAREZCA DIFÍCIL ALGUNAS VECES, ES QUE TRATAMOS DE RECIBIRLA A NUESTRA MANERA.

En vez de solamente ir a la Palabra y aceptar lo que Dios dice, con la misma simplicidad que lo hacen los niños, nos enredamos en las experiencias del pasado e ideas sin fundamento

bíblico. Ponemos nuestra atención en los síntomas y caemos en los engaños del diablo. Después, cuando fallamos en recibir los resultados, pensamos que Dios es el problema y

hacemos un montón de oraciones con todas nuestras fuerzas tratando de que Él cambie.

Sin embargo, la mayoría hemos descubierto que eso no funciona.

Dios nunca cambia (Malaquías 3:6), porque Él siempre tiene la razón. Sus caminos siempre son perfectos. Él nunca se equivoca; así que cuando nuestras oraciones por sanidad no producen resultados, somos nosotros los que necesitamos cambiar.

Eso fue lo que Jesús les dijo a Sus discípulos en Mateo 13:15, NTV. Él dijo que la razón por la que la gente religiosa de Su época no podía recibir la sanidad de parte de Su ministerio era porque: «sus oídos no pueden oír, y han cerrado los ojos, así que sus ojos no pueden ver, y sus oídos no pueden oír, y su corazón no puede entender, y no pueden volver a mí para que yo los sane».

Si bien esa es una afirmación seria, en realidad nos proporciona muy buenas noticias referentes a la sanidad. Nos dice que cualquier momento en el que vemos, escuchamos o entendemos con nuestro corazón lo que la Palabra de Dios dice, si cambiamos nuestra manera de pensar conforme a ella, seremos sanados.

¡Medítalo! En cualquier momento en el que nos pongamos de acuerdo con Dios, ¡podemos recibir sanidad!

En cualquier momento en que estamos dispuestos a poner de lado las circunstancias, o el diagnóstico del doctor, o las doctrinas religiosas que nos han enseñado, y solo le creemos a Dios y a Su Palabra, Su poder sanador será liberado en nosotros. No tenemos que esperar a que nuestra iglesia tenga una reunión especial de sanidad, o que alguna persona ungida ore por nosotros. No tenemos que esperar nada de eso. Podemos encontrar lo que nuestra Biblia dice, cambiar lo que creemos para que estemos de común acuerdo con ella y ser sanos. ¡En cualquier momento!

Podrías preguntarte: “¿Con qué debo ponerme de acuerdo respecto a lo que dice la Biblia sobre la sanidad?”

Una cosa que dice es que la sanidad es siempre la voluntad de Dios, que Él siempre quiere que Su pueblo esté bien. Siempre nos está diciendo a nosotros, Su pueblo, lo mismo que les dijo a los israelitas en Éxodo 15:26: «Yo soy el

Señor, tu sanador».

Al contrario de lo que algunas personas han enseñado, las escrituras no dicen en ninguna parte que la voluntad de Dios para Su pueblo es que estés enfermo. No hay un solo versículo Bíblico que indique que Él recibe gloria por la enfermedad, o que Él la usa con los suyos para enseñarles algo. Esas son sólo tradiciones religiosas que el diablo inventó, para hacer que la Palabra de Dios “no tenga ningún efecto” en nuestra vida (Mateo 15:6).

Lo que la Biblia revela es que donde quiera que la voluntad de Dios se cumpla sin obstáculos, la enfermedad no tiene cabida alguna. Por ejemplo: no hay enfermedades en el cielo, donde todo funciona de la manera que Dios quiere. Y en el comienzo, cuando las cosas en la Tierra funcionaban de acuerdo con la voluntad de Dios, tampoco había ninguna enfermedad aquí. Cuando Dios creó el Jardín del Edén para que Adán viviera en él, no puso ninguna clase de enfermedad. Él creó todo en la Tierra para que fuera: «bueno en gran manera» (Génesis 1:31).

Por supuesto, todas esas cosas buenas se desordenaron cuando Adán pecó y el diablo usurpó su autoridad. Sin embargo, cuando Jesús vino, Él nos mostró nuevamente la perfecta voluntad de Dios. Él hizo las cosas exactamente de la manera que Dios quería, lo que significa que cuando las multitudes de personas enfermas le pidieron ayuda: «Él los sanó a todos» (Mateo 12:15).

Nunca he podido entender cómo alguien que ha leído acerca del ministerio de Jesús puede todavía pensar que la voluntad de Dios para algunas personas es que estén enfermas. No tiene sentido. Si Dios quiere que algunas personas estén enfermas, ciertamente Jesús se hubiera encontrado con alguna de ellas cuando estaba en la Tierra. Con seguridad Él habría dicho, al menos una vez de las miles de veces que le pidieron que los sanara, algo parecido a: “No, lo siento, no es la voluntad de Mi Padre que estés bien. Tienes que seguir enfermo”.

Sin embargo, ¡Jesús nunca le dijo eso a nadie, en ninguna parte, en ningún momento! En su lugar, Él le respondió a todos aquellos que se le acercaron de la misma manera que le respondió al

leproso en Marcos 1:40-41, cuando dijo: «Si quieres, puedes limpiarme.» Jesús tuvo compasión de él, así que extendió la mano, lo tocó y le dijo: «Quiero. Ya has quedado limpio».

Ni uno solo entre millones

Otra cosa que la Biblia dice acerca de la sanidad, es que, sin importar las circunstancias, Dios tiene más que suficiente poder para hacer la obra. Por ejemplo, tan solo observa lo que hizo por los israelitas en el libro de Éxodo. Cuando los liberó de la esclavitud de Egipto había millones de ellos, y Él los sanó a todos al mismo tiempo. Los sacó de la cautividad y como el Salmo 105:37 lo describe: «en sus tribus no había un solo enfermo».

¿No es maravilloso? Esas personas habían vivido durante muchos años como esclavos. Habían sido malnutridos, maltratados y trabajado en exceso. Aun así, Dios derramó Su poder sanador sobre ellos, sobre cada persona, desde la abuelita más anciana hasta el bebé recién nacido y más pequeño; estaban sanos y fuertes.

Si Dios pudo sanar una nación completa que estaba bajo esas condiciones en el Antiguo Testamento, antes de que la gente naciera de nuevo, ciertamente puede sanarnos a nosotros, los creyentes de hoy en día. Su poder no ha disminuido. Él no está sentado, preocupado y preguntándose qué puede hacer con cada enfermedad de la actualidad, que tiene a los expertos sin saber cómo enfrentarla. Para toda y cualquier cosa, Dios tiene la cura.

¡Pienso que nosotros como creyentes algunas veces nos olvidamos de eso! Y nos dejamos atrapar por los hechos naturales y los diagnósticos médicos y perdemos de vista quién es Dios en realidad. Él no solamente es nuestro gran médico. Él es el Dios todopoderoso. Él es el Creador del cielo y la Tierra, Omnisciente y Omnipresente—y es Su poder el que respalda cada escritura en la Biblia. Su habilidad infinita está detrás de cada escritura, como éstas:

- «Pero me servirán a mí, el Señor su Dios, y yo bendeciré tu pan y tus aguas, y quitaré de en medio de ti toda enfermedad» (Éxodo 23:25).
- «¡Bendice, alma mía, al Señor, y no

olvides ninguna de sus bendiciones! El Señor perdona todas tus maldades, y sana todas tus dolencias. El Señor te rescata de la muerte, y te colma de favores y de su misericordia» (Salmo 103:2-4).

• «Hijo mío, presta atención a mis palabras; Inclina tu oído para escuchar mis razones. No las pierdas de vista; guárdalas en lo más profundo de tu corazón. Ellas son vida para quienes las hallan; son la medicina para todo su cuerpo» (Proverbios 4:20-22).

Tan obra de Satanás como el mismo pecado

“Pero Gloria, todos esos versículos están en el Antiguo testamento. ¿Estás segura de que todavía funcionan para nosotros, ahora?”

Por supuesto que sí. Dios no habría encontrado una manera para que Su pueblo fuera sano hace miles de años, bajo el Antiguo Pacto, y luego, después de enviar a Jesús a pagar por el precio de nuestros pecados, acabar con la sanidad bajo el Nuevo Pacto. ¡Eso sería absurdo! Es más, sería imposible porque, como ya lo hemos establecido, Dios nunca cambia. En Él: «no hay cambio ni sombra de variación» (Santiago 1:17). Así que, si Él alguna vez fue el sanador, todavía lo es.

Dios siempre ha sido y siempre será un enemigo de la enfermedad y las dolencias porque éstas tienen su origen en el diablo. Son parte de la maldición que vino sobre el mundo cuando Adán pecó. Las enfermedades son tan malignas, destructivas y una obra de Satanás, tanto como el pecado en sí mismo.

Las religiones creadas por los hombres lo han malentendido. Le han enseñado a la gente que algunas veces Dios es el autor de la enfermedad. Sin embargo, eso es una mentira absoluta. Dios es el autor de la justicia y la bondad: «El Señor es compasivo y lleno de ternura... y grande en misericordia. El Señor es bueno con todos, y se compadece de toda su creación» (Salmo 145:8-9).

Dios no va por ahí robándose la salud de la gente. Él no va por ahí poniendo enfermedades sobre las personas. El ladrón es quien lo hace, y el ladrón es Satanás, no Dios. Como Jesús lo dijo en Juan 10:10: «El ladrón viene... a robar, matar y destruir. Yo vine para que puedan disfrutar la vida y tenerla en abundancia

(al máximo, hasta que sobreabunde). (La Biblia Amplificada, Edición Clásica).

El propósito total del ministerio de Jesús fue «deshacer las obras del diablo» (1 Juan 3:8). Por esa razón, cuando Él estaba en la Tierra, dominó al diablo en toda ocasión. Él hizo que aquellos cuerpos que satanás había retorcido, se enderezaran. Expulsó demonios. Resucitó de entre los muertos personas que el diablo había matado. Hizo “hablar a los mudos, sanar a los mancos, ver a los ciegos”, y ellos “glorificaron al Dios de Israel”. (Mateo 15:31, RVA).

¡Durante los tres años completos de Su ministerio, Jesús fue la peor pesadilla del diablo... y ese fue tan solo el comienzo!

Una vez que terminó Su obra en la Tierra, fue a la cruz, compró nuestra redención por completo y recuperó todo lo que el diablo había obtenido con el pecado de Adán. Él no simplemente destruyó la obra del pecado para dejar que las enfermedades y las dolencias se quedaran dominando. A través de Su muerte y resurrección, Jesús nos liberó completamente—en espíritu, alma y cuerpo.

«Pero él será herido por nuestros pecados; ¡molido por nuestras rebeliones!

Sobre él vendrá el castigo de nuestra paz, y por su llaga seremos sanados» (Isaías 53:5). O, como 1 Pedro 2:24 lo dice: «Él mismo llevó en su cuerpo nuestros pecados al madero, para que nosotros, muertos ya al pecado, vivamos para la justicia. Por sus heridas fueron ustedes sanados».

En realidad la Biblia dice que si el diablo hubiera entendido lo que Jesús estaba haciendo realmente cuando fue a la cruz, él nunca hubiera crucificado al Señor de la gloria. Ese fue el peor error que Satanás cometió alguna vez. El diablo no tenía idea de que, a través de la resurrección, Jesús abriría el camino para que las personas nacieran de nuevo a la imagen de Jesús. El nunca imaginó que después de la crucifixión tendría que lidiar con millones de creyentes que iban a caminar en la autoridad de Jesús y hacer las mismas obras.

Éste era un misterio escondido en Dios.

Un mal día para el infierno

¿Sabes que Satanás quedó totalmente

sorprendido tres días después de la crucifixión, cuando delante de sus ojos, ese misterio comenzó a revelarse? Te lo digo, ¡ese fue un mal día para el infierno!

Imagínatelo. El diablo y sus hordas demoniacas pensaban que habían acabado con Jesús. Lo tenían atrapado en el infierno y estaban celebrando, porque tenían al redentor de la humanidad en sus manos. Después, repentinamente la Gloria de Dios vino como una tormenta y resucitó a Jesús, allí mismo en los dominios de Satanás, arrancándole a Jesús. Él: «Desarmó además a los poderes y las potestades, y los exhibió públicamente al triunfar sobre ellos» (Colosenses 2:15). Él le arrancó a Satanás su armadura y toda la autoridad que Adán le había traspasado en la caída, le quitó las llaves de la muerte y el infierno, y lo dejó sin nada—¡absolutamente nada!

Desde ese momento, el diablo ha estado totalmente derrotado. La única arma que posee es el arma del engaño.

Eso significa que la única forma en la que puede impedirte que recibas la sanidad es mintiéndote. El ya hecho que no creas la Palabra de Dios haciéndote pensar que tu condición no tiene esperanza, o que Dios no se preocupa por ti, o que por alguna razón no mereces ser sano. Si crees en esas mentiras, el diablo continuará dominándote. Mantendrá tu cuerpo enfermo. Sin embargo, si crees la Palabra y lo resistes, no tendrá otra opción más que huir.

“Pero Gloria, ¿y si he pecado? ¿Eso hará que no reciba mi sanidad?”

¡No! El perdón y la sanidad son parte del mismo paquete espiritual. Todo lo que debes hacer es arrepentirte y recibir ambos al mismo tiempo. Puedes actuar sobre Santiago 5:15 y simplemente creer que: «La oración de fe sanará al enfermo, y el Señor lo levantará de su lecho. Si acaso ha pecado, sus pecados le serán perdonados».

Dios es rápido para perdonar, y también para sanar. Así que no hagas de la sanidad algo complejo. Haz que sea simple al hacerlo de la forma que Dios quiere. Recibe Su Palabra, créela, y no dejes que el diablo te diga lo contrario y te haga dudar.

¡Ponte de acuerdo con Dios y sé sano... en todo momento! 🙏

gratis*



No te quedes sin tu copia

Kenneth & Gloria

¡ACEPTO SU REGALO! Envíenme GRATIS el libro "LA FUERZA DE LA FE"

Nombres: _____ Apellidos: _____

Dirección: _____

Estado / Provincia: _____ País: _____

Teléfonos: Cel: _____ Fijo: _____

Horario preferido de contacto: Mañana (8am-12m) Tarde (4pm-8pm) Otro: _____

Envíanos el formulario con tus datos por tu método preferido de contacto:

Visita en la web: es.kcm.org/regalodelmes

Llámanos por teléfono:

Colombia  **01-800-518-4366**
(1) 654-0008 Bogotá

México  **01-800-099-1165**

Perú  **0-800-77-009**

Venezuela  **0-800-136-2094**

Argentina  **0-800-266-5156**

Resto de Latinoamérica

(+1) 305-447-7531

Escanea este formulario y envíalo a:

promos@kcm.org

Por WhatsApp al:

(+57) (313) 864-8174